

LA ANTORCHA

Redacción
Administración
Calle Venezuela 4146
Teléf. 62, 3313 Mitre
Buenos Aires (Argentina)

Correspondencia
Donato A. Riza
Número suelto 0.10 ctvs
Subsp. trimestral \$ 1.20

Año XI

OBREROS
Y ESTUDI...

En el espacio d...
Rosario y en L...
obtenido su...
normalidad", adn...
con plomo sicari...
de los cosacos.
Los tranvías re...
ambreados por los...
istas, y los univer...
latenses, dignos y...

Tres causas de justicia, una sola batalla

MARIANO MUR
PERDIDO
DE
UNA
CONDENA
DE PRISION PERPETUA

Mariano Mur es joven aún. Los que le han conocido, trabajando en estaciones o andando las vias, nos dicen que es una bella vida de revolucionario errabundo, un "lingüera". Se le encontraba en el Norte, como en el Sur del país: Andaba, y andar, para los anónimos de las vias, es "hacer", ponerle un destino a la vida. Mariano Mur, pues, viene de ese fondo ignorado y verdaderamente nuestro del anarquismo en los campos.

No escribía, no hablaba, no "figuraba", era un desconocido, un ignorado. Estos hombres sólo se revelan a través de los hechos. En Bahía Blanca, frente a cientos de trabajadores en huelga y la infamia hiriente, sedienta de sangre obrera, del ingeniero Eric Stranger, mareó su gesto y alzó su joven vida de vengador anarquista: He aquí, los severos y grandes rasgos que contiene la vida de Mariano Mur.

Quién era Eric Stranger? Por qué mató Mariano Mur? La justicia de los burgueses, bien pagada por los cerebristas Christian y Nielsen, lo explican todo por intermedio de quien acusa y pide para nuestro compañero la pena monstruosa de condena perpetua. Eric Stranger era el amo, el "señor gerente", de quien dependían las vidas, el pan, las cortas alegrías o la negra miseria de los obreros. Podía matar a manalva, befiarse en el dolor de todos, patear; ebrío, el vientre de las mujeres de los trabajadores, así era su espirocho. Andanzas, gracias de buen señor! Cada huelga debía estrellarse contra su omnipotencia. Todo reclamo frente a sus dos pistolas, siempre llevadas al cinto. Y la última huelga del puerto de Bahía Blanca ante su insulto soez, su prepotencia, sus instintos criminales. Borracho, revolver en mano, bien acorazado y custodiado, desafiaba a los obreros en las calles de Ingeniero White.

Pero surgió Mariano Mur. Venía del campo, de la estiba, de las vias, para dar una mano a sus hermanos en huelga. Rebotó en su rostro, curtido por todos los vientos, tanta infamia, prociudad y ruindad burguesas. Topó a la fiera, al amo, al señor Eric Stranger, ebrío e insultante, amenazando obreros en las calles de Ingeniero White. Para las once balas que el pulso vacilante del burgués descargara sobre él, bastaron tres de Mariano Mur.

Un fiscal, confabulado con la pandilla de cerebristas que hambrea al pueblo de la Argentina y pagará los gastos de una monstruosa condena, pide para Mariano Mur prisión perpetua. Esto, sería lo "razonable" para el eretismo burgués. Pero, ¿para nosotros, los trabajadores, los obreros de Bahía Blanca? ¿Valía la vida de ese siniestro Stranger la lenta agonía del presidio para Mariano Mur?

UN NUEVO CAIDO: MAREOSQUI

Tuvimos también nuestro Primer de Mayo sangriento.

Un primero de Mayo que nos llevó un combatiente más, una vida sustra, proletaria: Mareosqui.

Era un obrero paandero, y un perseguido. En San Martín, cuando otros trabajadores barajados en su inconsciencia por la política y el socialismo se disponían a festejar una vez más una fecha que debía ser de lucha, Mareosqui y un puñado de obreros resplandecieron como se debe a una provocación política. Cayeron dos infelices milicos y cayó también Mareosqui, gravemente herido.

El viernes 16 moría. Los demás camaradas alzaron su cadáver, una vez más el cadáver proletario, como una bandera.

En el momento, y adelante. Al plomo, plomo!

DAVID VILLANI, UN LIBERADO MAS

Un liberado más. Primero, Sobradero. Luego, José Ortelli, Romano. Ahora, David Villani. Estaba acusado de circulación de moneda ilegal. Al ser detenido, se le sometió a una vigilancia rigurosa. Nadie podía verlo. Por causas ajenas lo condujeron a castigos, a tal vez o...

Prisión perpetua para Alejandro Scartó y Gómez Oliver. Quince años para Mannina, Simplicio y Marino de la Fuente. Prisión perpetua para Mariano Mur. Doseientos siete años de cárcel para trece trabajadores huelguistas.

Policías, jueces y burgueses de la Argentina han de estar satisfechos. Los escribas infames del periodismo nacional han de frotarse las manos. El esbirro Santiago y el fácil Rodríguez Ocampo, serviles siniestros del presidente Frigoyen, alegrados. Tres fiscales, de Buenos Aires, Bahía Blanca y La Plata, han cumplido a las mil maravillas su tarea patriótica. ¿Qué más puede dar una república como ésta?

MARIO MARIANI, MAZZOLA, BORGNI, GIGI DAMIANI

El fascismo obra en América, como antes lo hizo en Francia. Ordena la persecución, extradición o expulsión de los exiliados y los estados republicanos cumplen y se congratulan de serlos tan fieles, tan buenos oficiales de sus dictámenes. Francia, Bélgica, Suiza, son situa...

LA ANTORCHA

BUENOS AIRES Silencio!

Hay centenares de presos. Obreros, hombres de izquierda, anarquistas. Todos en la misma situación de incertidumbre acerca de su destino; ni uno que sepa por qué está, ni qué piensan hacer de él, ni hasta cuándo lo tendrán. Sus familiares, pobrecitas mujeres afligidas, padres o hijos con la alarma pintada en los rostros, sus propios abogados, corren y suben y bajan las escaleras del Departamento sin poder ubicar ni siquiera una pregunta sobre los seres de sus preocupaciones. Nadie, desde Abzogaray hasta el último pesquero, saben ni admiten nada. Silencio!

Y si se acude a los diarios, o se les envían notas o se les pide una sola palabra de protesta, es lo mismo que ir al palacio de Hermelo. Silencio! En sólo un mes, el cuartel, la cuadra, la moral puerca y cobarde del militarismo, se ha instalado, calando hasta el tuétano, en el alma de Buenos Aires. Silencio y Silencio!

¿Qué asco! La ciudad es un calabozo, por cuyos corredores, que son sus calles, sólo camina ufana, haciendo sonar sus latas, la oficialidad argentina. Los demás, burgueses y pro-

letarios, políticos y atorantes, conscriptos mismos, son fugitivas situaciones con un dedo sobre el labio: Silencio!

Y esta situación odiosa y asfixiante tiene todavía un remate bélico y provocativo: las bandas en los patios del cuartel que es Buenos Aires, las murgas militares en las plazas, Diarios, marchas y redobles. Ruidos sin eco en los corzones. Ululantes alaridos que parecen gritar también: Silencio! Silencio!

Así estamos. Mientras se llenan los calabozos y se cierran las imprentas y se asaltan los locales proletarios, y se roba y se insulta y se secuestra a obreros, hombres de izquierda, anarquistas. Silencio!

¿Hasta cuándo?... Este silencio que agrada a Uriburu, silencio de hierro en el pecho, de crimen en la noche, de ciudad copada por el ejército, es también el silencio en que el VENGADOR se yergue y avanza resuelto a romper el silencio. ¡Guarda! Hable el gobierno; hablen los diarios; dejen hablar al pueblo!

Buenos Aires. Silencio... ¡Guarda!

PAZ Y JUSTICIA

"Si quieren paz, prepárate para la justicia". Estas palabras de Freudson concretan admirablemente la esencia misma de la posición anarquista, mil veces ratificada por la historia humana y siempre confirmada por la realidad cotidiana.

No habrá paz mientras no se dé satisfacción amplia y firme a las reivindicaciones de justicia que eternamente vienen y vivirán en el corazón y en la mente de todos los hombres; no habrá paz, mientras unos llegan al convite de la vida con la seguridad de tener un banquete bien servido y una independencia asegurada, mientras la enorme masa popular está condenada a vivir esclava, sin tener ni la oportunidad más remota de salir jamás del abismo de opresión y de miseria que la aplasta; no habrá paz, no puede haberla, mientras los hombres tengan razones de sobra para despreciar sus vidas, para afrontar los peligros de la rebeldía y hallar más ventajas y satisfacciones en la revuelta que en la resignación y en la mansedumbre.

No habrá paz mientras el hambre fiera y el otro hambre fieramente voraz e inquebrantable de la libertad, presente siempre en la orgullosa roza humana, no halla en el mundo satisfacción permanente y suficiente.

Y al montar en primer término esa necesidad impostergable y cada vez más urgente de justicia social, sentimos por nosotros que oscuras herencias de ancestrales prejuicios, sentimos algo así como un indeterminado pesar de que esa tarea popular de "afianzar la justicia" no esté al alcance de ningún gobierno. Más claro aún: de que esa conquista, la más alta que habrá de emprender el hombre, sea, por su naturaleza, extensión y fin propio, absolutamente incompatible con ningún Poder. De lo que se trata, y de lo que se trata cada vez con mayor precisión en este capítulo y admirable siglo XX, es de fundar el orden, el verdadero y fecundo orden social, en cuyo seno no halla un solo refugio la violencia, y en que evolución y revolución vendrán a confundirse en un solo proceso

de la convivencia social, sin sobresaltos espasmódicos ni estancamientos seculares.

Esos es el drama del presente; eso será el drama grandioso del actual siglo XX que nos ha cabido en gloria presenciar y vivir, y en el que los hombres de porvenir y de esperanzas, tienen que realizar una inaplazable labor humana de liberación y de justicia.

Afirmamos con rasgos cada vez más acentuados una inclinación o tendencia universal a la miseria, a la vez que las clases dirigentes realizan esfuerzos gigantescos y violentos para que esa marcada tendencia no venga hallar una salida que de por tierra con todos sus privilegios. Y bien, esa inclinación, que denuncia una desviación sistemática de las fuerzas sociales, viene a ser acentuada por las intervenciones gubernamentales, cuyos vicios intrínsecos las incapacitan total y radicalmente para hallar una solución al problema social; y así vemos que mientras el pueblo gira en un círculo vicioso de decepciones, el Capitalismo adquiere proporciones cada vez mayores de concentración, y el Estado una extensión cada vez más tiránica de sus prerrogativas, las clases trabajadoras caen a un nivel de decadencia física, moral e intelectual cada vez más bajo.

No se trata pues de mejor política, ni vale tampoco argumentar que una democracia más vigorosa repararía el mal que nos aqueja, porque lo que se dice aquí es que todo acusa la contradicción y la impotencia de los Gobiernos, cualquiera que sean sus formas o los hombres que los sirven.

La República, última forma y tentativa moderna para fundar el orden y organizar la justicia, o sea la sociedad, la convivencia humana, fracasa rotundamente y se agota, se aniquila y se pierde en el propósito absorbente y antisocial de afirmar el Gobierno, de organizar la violencia y el parasitismo.

Esta es la verdad histórica, corroborada hoy día por la experiencia de los más diversos pueblos de la tierra y brillantemen-

to confirmada por sucesos actuales que vienen a ratificar de un modo brillante la profunda verdad que alberga el pesimismo y las doctrinas anarquistas.

Deportaciones

Desde la semana pasada, insistentes rumores de próximas deportaciones ponían un estremecimiento más de tra en el ambiente proletario de Buenos Aires. Sólo eso faltaba, para que la presente situación reprensiva asumiera los contornos de aquella época de terror gubernativo que Falcón pagó con su vida. Y ya tenemos eso también. Los rumores han dejado de serlo para hacerse realidad precisa, concreta, innegable, que el silencio de plomo de la prensa burguesa ni las negativas oficiales podrán desmentir. Ya el sábado los rumores estaban confirmados. Una carta, fechada el jueves 9 en la Isla Demarechí y arrojada al azar con este ruego: Al que la encuentre agradeceremos la entregue a su destino, nos hacía saber que esos compañeros nuestros: Avelino López, Jerónimo Rodríguez, Edmundo Vendrell, Lino Barbutti, Julio Stefani y Florentino Carballo, iban a ser deportados.

Indúltes fueran todos los pasos para hacerles llegar alguna ayuda o procurar cualquier entrevista con sus familias. No se sabía dónde estaban ni la fecha de la deportación. En esa incertidumbre, el lunes 13, cuando el gobierno hacía circular, que se había dado marcha atrás en las deportaciones, nos sorprendió la noticia de que la noticia estaba ya consumada para doce compañeros.

En el puerto de Montevideo un portuario recogió un papel lanzado desde un barco de ultramar, en el que Lino Barbutti y Tulio Cardamone comunicaban que iban deportados para Italia. Esa terrible noticia, que comporta la criminal entrega al fascismo de dos vidas jóvenes, llegó demasiado tarde a conocimiento de los camaradas de esa ciudad, quienes nada pudieron hacer para lograr su desembarco. Más tarde, por otro conducto, se tuvo la información de que diez deportados españoles habían pasado en otro barco. Entre ellos estarían, sin duda, los primeramente nombrados.

Puesta la sola enunciación de este hecho, sobre todo la deportación a Italia de Barbutti y Cardamone, para medir en toda su hondura la gravedad de la infamia perpetrada por el incipiente fascismo argentino, y para que el suscito en más ardiente condenación de todos y movilizara la más enérgica acción popular contra tamaños crímenes.

Es preciso, pues, hacer llegar al pueblo la revolución de esa infamia: romper el silencio de la prensa; hacer hablar, en todas las voces de la indignación y la protesta.

MÁS DEPORTACIONES

A último momento nos enteramos que siguen las deportaciones, que las autoridades persisten en negar. Según nuestros datos, esa medida ha sido también aplicada a los compañeros Telefora Martínez, Manuel Corvino, E. García Thomas, Pablo Herrero, Rogelio López, Manuel González, Tomás Fraile, Francisco Díaz, José Borroco, Manuel Ortega, Francisco Baitía y Rafael Rivero, ocho de ellos embarcado en el vapor francés "Campana", que partió ayer, miércoles, a las 10, y los demás, en el vapor español "Cabo Pales", que partió a las 16.

La espada puede cortar el nudo de los problemas, pero no puede nunca resolverlos. Y esta sentencia vale también para todo gobierno, civil o militar, que siempre esgrime la espada, pues que la fuerza armada es su sostén. Reprimir no es resolver, sino enconar la cuestión.

Badaraco

Ha desaparecido. Arrebatado en la noche del 2 de este, han sido vanas todas las gestiones hechas hasta hoy para verle, ya que, por qué le tienen, es de suponerse: por anarquista. Una verdadera fobia venenosa, que ni siquiera disimula, se ha desatado contra este compañero. Se les lee en los ojos, se les cae hecha baba de las garras esta cavilación siniestra: Ahora va a pagarlas todas!

¿Todas cuáles?... Su acendrada pasión revolucionaria, su vida efiar y libre, su juventud puesta entera, sin una sola reserva, a favor del pueblo. Estas, y no otras, son todas las malas cosas que hacen de Badaraco la bestia roja de policías y militares. Y ahora está en las garras de estos últimos. Lo sabemos, no por ellos, que continúan negándose a decir dónde le tienen, sino por otro conducto. Está en el CUARTEL DE LA GUARDIA MONTADA DE PALERMO. ¿Qué pretenden acorralándolo entre cosacos? Ya se sabe: violentarlo y humillarlo, y, sobre todo, llevar a su ánimo la constante e inminente sensación de que van a hacer con él cualquier atrocidad.

Esto es infame y grotesco. Este prueba hasta qué punto esta gente — ¿gente? — está resuelta a sembrar el terror entre los revolucionarios. Y prueba más; prueba que para los anarquistas empezó el 6 de Septiembre una nueva etapa, todo lo terrible que se quiera, pero que no podemos eludir, que debemos encarar: la de la acción con todas las armas y todas las consecuencias. Ellos nos la plantearon!

"El pasaporte, inventado por el despotismo de la Convención Francesa de 1793, es un medio de espantar la población convirtiendo en cárcel el territorio de la Nación". J. B. Alberdi. (Sistema Rentístico, pág. 118).

La Revolución de "Crítica"

Le salió como de ella; una canalla. Si este señor Botana se creyó en algún momento apto también para político, esperamos que a estas horas estará convencido que por ese camino no le llamó dios, como quien dice. Y que volverá a su timba, su chantage, su periodismo amarillo. Nos ha hecho y se ha hecho un pal diablo. Su revolución nos ha puesto, a él y a todos, en la boca de un cañón, bajo el tico de las botas de los milicos. Porque no está mejor que nosotros, Crítica. Si habla, si grita, si protesta de las mil infamias dictatoriales que se cometen con sus propios redactores — Maroff, Hinojosa, etc. — la clausuran como a cualquier publicación anarquista. Salvando las diferencias, claro: a nosotros por rebeldes; a ella por los chantajes que le conocen.

De los muchos malos o peligrosos ratos que este señor Botana habrá cruzado en su azarosa vida, este es, sin duda, uno de los peores. Si habla lo encierran; si no habla pierde eficiencia, es decir venta, su diario. Signos del paso, seguro. Reconocemos que es inteligente para bordar estos precipicios. Pero, salga o no salga, ¡por favor! no haga más revoluciones. Le salen demasiado parecidas a él, por demás hijas de... Crítica. Muy canallas.

El Promi del 6

SUS CAUSAS INME APARENTE!

El movimiento militar de... realizado con el obj... graves fallas y los cri... del gobierno frigoyen... ejercer el título de "revol... que históricamente no l... te, y luego, porque no... nombre a una altura... el orden legal que no tuv... tendencia social algun... y sólo por una ceremnia bu... sión del mando presiden... militar, a no mediar la el... cía aún no aclarada de... greso, que vino degradad... a nota dolorosa y sangri... gando suceso.

Al dar al movimiento de... de el nombre de pronun... de la corrupción, no nos... pto que el muy claro... un verdadero valor. Por... sión al respecto, puede l... de la Junta Provincial... "El movimiento milita... constituirse en Gobierno... etc." y que por ser un docu... pto ser "sospechado de... por los términos explícit... tarse a equívocos de nia... Por otra parte, nadie qu... to la historia se atrevera... lición" a un movimiento... reparar las graves fallas... rebacer el arriba abajo... bramento, para termi... terna la politiquería, el... da fraudo y la corrupción... tmas y propósitos que... quer plataforma "electora... dles y que de ningún mod... llos para una acción p... tancia.

Para promover una me... y para preparar un... el personal administr... puestos, nada más que en... taberos y concejales... terna vida jóvenes y l... se orden momentánea que... a verdad poco demasia... la pena hacer lo que se l... los tan pobres.

Pero el pronunciamie... de Septiembre recogió... frutos de una agitación... había preparado al p... la realidad causan im... nesantes que el mismo... do se ha encargado ya de... dar por primera vez de... pronunciamiento militar... Constitución con vistas a... dón de un Parlamento... Es la única novedad... miento militar y el motiv... explicar solo en pequen... do de algunos inocentes... neadine agitación que...

II. SUS CAUSAS... miento con una situac... rez por demás demist... ficar en sus propósit... El problema que en reali... supera su capacidad, sus... dies.

La aspiración a forma... que predominan lo que... nombre de "fuerzas vira... des terroristas, los... trales, acopladores, fin... sales y gremios, en... miento dirigido a imponer... tómica y política de las... tés y a romper la cues... lla de lo que implica al puebl... república.

Ya no sabé que la "a... queja al país no es m... local de una situación... que sus causas profun... sociales o ideológicas... Esa misma circunsta... se el mal estar económic... tales casi idénticos... es un signo clarísimo de... consiguiente de un probl... o cuestión social... viene tordeando desde... que aun no ha hallado... parcelas, incompletas... das de la realidad... Este problema social q... tinuista violencia a la... tulo gabinete de hom... pesador, del filósofo... también del oscuro y a... pueblo que, testigo de...